

Reflexiones, pensamientos e historias

26 de Octubre

Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia.

Heb 4,12

¿ La vida se acaba? Los seres humanos siempre nos lo preguntaremos.

Un día descubrimos que estamos envejeciendo. Las enfermedades proliferan, los dolores aumentan, la juventud quedó atrás.

Es hasta entonces cuando se intenta realizar lo imposible por recuperar su juventud: cambiar de alimentación, hacer ejercicio como nunca, se medica; quiere cambiar de la noche a la mañana, después todos esos cambios repentinos los resiente su cuerpo y se agrava aún más, piensa que entre más saludable es para su cuerpo, su cuerpo no responde y se enferma más.

Algunos más previsores empiezan a poner las cuestiones de su vida en orden como hacer su testamento, a encargar sus mascotas, en fin, intentar no dejar a la deriva a los suyos.

Otros más profundos en sus pensamientos, piden perdón a las personas que les causaron un mal, se acercan a Dios e intentan estar bien espiritualmente.

Pero todo ser humano piensa que es el final, que se acabará la vida para siempre ¿es verdad? ¿Pasar por la vida unos cuantos años para después desaparecer y que no quede nada en esta tierra? ¿De qué sirvió estar aquí, sin dejar nada y sin llevarnos nada? ¿De qué sirven los diplomas y los títulos universitarios colgados en la pared?

Tu cuerpo se transforma, da paso a otros tipos de vida, entonces la vida biológicamente sigue, no como seres humanos pero sí en otras formas, ¿pero tu espiritualidad, tu intelecto también mueren?

Allí es donde debemos prepararnos los seres humanos para intentar vivir por siempre, lo más posible, siendo recordados espiritualmente.

Cuando alguien aprecia tus obras y dice “que bueno era este sujeto, un genio en su materia”, es un reconocimiento de que hiciste buenas obras. Seguirás viviendo.

*Intenta trascender para vivir espiritualmente,
para siempre...*

